Escrito por: felipepan

Resumen:

Con Larissa mi compañera de estudios tuvimos nuestra primera vez en un picnic

Relato:

Esto sucedió en un momento, estaba en la secundaria, entre los compañeros yo era el dotado, eso no te lo podes sacar aunque quieras, una vez que se hecha a rodar, no lo podes parar.
Tenía amoríos con Larissa, una chica de otra división muy calentona, que quería su primera vez. Nunca se me había dado la oportunidad, porque a ella la tenían muy controlada era muy hermosa, buenas piernas, pechos prominentes, y buena cola apetecible, para cualquier muchacho de nuestra edad
El día del estudiante, salimos de picnic, como es costumbre, Fuimos a un Lago muy común a unos, cuando pudimos, nos internamos en , un lugar boscoso, poco transitado, donde nos matamos a besos, y manotazos, la calentura de ambos fue en aumento en un momento quedamos casi desnudos, paso lo que tenía que pasar, abrí sus piernas, y penetre su inexplorada caverna, al ser dotado, el goce fue importante, pero la primera vez de ella y la poca experiencia mía, al aumentar el ritmo, y los bombazos, afloro el placer y el dolor abrió los ojos , casi se desmaya, rompí su himen y le agrande la vagina, de forma descomunal, al acabar los dos como podíamos,
Saque mi verga ensangrentada, me asuste no paraba de sangrar, no estaba preparado, ella tampoco, agote todo, los pañuelos, estuvo, dolorida y sangrando, un buen rato, apenas podía caminar, no sabia donde meterme, como pude la lleve al lugar común compre en un quiosco, un paquete de algodón, en un baño, se trato de arreglar, después de un largo rato se acomodo, y así emprendimos el regreso. Abrazados, no me separe, de ella
La acompañe, como un caballero, Larissa, estuvo dos días sin venir, preocupado, le mande mensajes, hasta que me dijo, en un mensaje, que había inventado una excusa, que cuando volviera me contaba, nos encontramos a los días, estuvimos sin hablar mirándonos, acariciándonos, algunos besitos, como media hora, comenzamos a besarnos mas, abrazarnos a fondo, comenzó a brotar el fuego interno de ambos, no hizo falta decir nada, nos dirigimos a un lugar donde no iba nadie, abandonado, que yo conocía, nos despojamos de todo, y esta vez, con mas cuidado la penetre, mientras entraba, ella me decía despacio, así, si así, así hasta que sentimos un goce extremo, por primera vez me percate de un orgasmo de una mujer, hizo, como un alto, luego contrajo su pelvis, y su pancita, me abrazo estrechando, sus senos, contra mi pecho, así hasta que eyecule, fuertemente,
Cada vez que lo hacíamos avanzábamos en mayor placer, sentimos tanto la necesidad de hacerlo, que nos convertimos en adictos mutuos al sexo, por mucho tiempo-